



**David Bestué. Visión parcial del trabajo de un arquitecto
Sala Montcada, Fundació “La Caixa”**

TEXTO/IMAGEN

En un principio el proyecto tenía que tener un formato de publicación, entonces en esa publicación el juego radicaba entre el texto y la imagen. Mi utilización de las imágenes ha sido cómo búsqueda de una documentación o cómo búsqueda de la calidad de las imágenes en sí, y el texto me parecía como una herramienta imprescindible para describir un poco porqué había realizado estas imágenes. Y en este sentido la exposición tiene todo un recorrido narrativo aparte, tiene una articulación muy de libro, con unos diferentes capítulos, con diferentes temáticas y he entendido la exposición un poco así.

FOTOGRAFÍA

Una de las ideas de este proyecto, de los impulsos o de las cosas que me motivan a trabajar sobre Enric es ver todas las monografías que se le dedican, las revistas monográficas que hay sobre él y cómo la reproducción fotográfica de sus obras presenta sus edificios como recién acabados, terminada la construcción, incluso vacíos, cuando la gente todavía no ha comenzado a habitar en ellos. Y era ver estas imágenes publicadas y después era ir a ver sus edificios, por ejemplo el campo de tiro, y darme cuenta de que había algo que fallaba, había una forma de presentar el trabajo de un arquitecto que no era válida, no sé, o que no contemplaba todo lo que significaba construir o la arquitectura en sí.

IDOLATRÍA

Bueno, idolatría... realmente sí que ha sido muy ambigua mi relación con Enric, en el trabajo que he realizado sobre él, porque idolatría tiene algo como de algo incontestable, algo que no se puede tocar, cuando idolatras algo incluso pierdes de vista las coordenadas. Más que idolatría, lo que he intentado hacer es un “retrato múltiple”, entre comillas, de él, tanto por su producción arquitectónica como por lo que conllevó esa producción, y para realizar este retrato me he servido de diferentes canales, de diferentes flujos de información: desde la gente que trabajó con él, desde las obras construidas, hasta la gente que las habita, porque ellos al fin y al cabo tienen una relación muy directa con un arquitecto, aunque no lo parezca. Más que idolatría yo creo que era un interés por hablar de alguien.

EMOCIÓN

Yo creo que uno de los problemas de la arquitectura actual es que la consumimos a través de los medios de comunicación, pero muy pocas veces vamos a visitar los edificios, las construcciones. Entonces la emoción, en mi caso, era realmente ver que esos edificios que había visto reproducidos mil veces eran reales, y estaban en un lugar físico, no sé cómo explicarlo, y la emoción de ver algo construido. Y algo construido también con sus defectos, sus imperfecciones. Y también es la emoción de que yo creo que Enric incluía esta idea de sorpresa o de juego, de juego narrativo, yo creo que preveía cómo la gente iba a acceder a los edificios, cómo iba a verlos, y la emoción era un poco también descubrir cómo había creado estos juegos. Más que emoción era empatía: estás allí y ves cosas que él ha pensado anteriormente.

ACCIÓN

Yo creo que forma parte de eso que explicaba, que quería hacer un trabajo, una especie de crítica sobre sus proyectos construidos y también sobre él, pero me gustaba forzar un poco la máquina, el juego de relaciones. La verdad es que a veces, cuando estaba allí, aunque al final no haya terminado mostrando o haciendo muchas acciones, me sentía como un crítico un poco loco, como el típico crítico loco que estás allí y quieres tocar la pieza, incluso estropearla o cambiarla, desactivarla, no sé. Me gustaba esta idea de hablar de alguien e insertarte ahí. Y también la idea de insertar algo en un lugar.

INVESTIGACIÓN

En el momento en que decides investigar sobre una persona, pues... en cierta manera no toda la información que recopiló es positiva y no siempre hay cosas buenas, y no siempre su forma de hacer arquitectura era la más consecuente con la gente que iba a habitar ahí o con el entorno, no sé. En este sentido sí que hay una relación un poco de amor-odio con Enric, pero yo creo que siempre queda la admiración

LECTURA

Uno de mis intereses también al trabajar sobre Enric era la idea de que tienes casi como las ganas de ir atando cabos, de ir articulando cosas que parecen dispersas entre sí. En ese sentido me parece que Enric necesitaba una labor "crítica", entre comillas. Es como un estado de las cosas, mirar lo que ha hecho, lo que ha sucedido y a partir de ahí que se construyera una narración. Hay cosas que realmente están ahí pero que para que existan o para que se vean se tienen que mover un poco y eso es un poco lo que hice con Enric. Parece que en arquitectura, y en muchas otras cosas, al final perdemos la distancia con las cosas, o la perdemos demasiado pronto. Y hay que rescatar, hay que ver las cosas por segunda vez. En este sentido es lo que he intentado con Enric, ir al lugar de la noticia veinte años después, visitar

sus edificios cuando ya parece que no hay que hacerlo, esa era la idea también. Y más pensando que sus edificios muchas veces eran como obras de teatro, como escenarios. Y es eso, ver un edificio o ver una obra de teatro cuando ya ha acabado la representación. Es cuanto te encuentras con los escenarios medio reutilizados, medio caídos, eso es lo que me interesaba: ir después de una representación.

MIRALLES

Para mí Enric personifica, como pocas personas, una época muy determinada de Barcelona, quizás porque también comienza a trabajar en el contexto de una nueva democracia, y esa democracia necesitaba una nueva arquitectura, también. Y no sé porque veo muchos paralelismos, quizás casi neuróticamente, veo muchos paralelismos entre la evolución de su trabajo y la evolución de la ciudad, y cómo por ejemplo la explosión eufórica de los juegos olímpicos conlleva también para él una explosión de proyectos, y casi como esa fecha, ese año que es el 93, que en Barcelona significa la resaca olímpica, es el mismo año en que a él se le cae el palacio de deportes de Huesca y cómo hay un cambio también en su forma de organizar sus proyectos. Y finalmente pensar en que su muerte prematura es quizás un símbolo para hablar de la caducidad de un modelo, que ha durado veinte años en Barcelona pero que ha ido perdiendo sentido y ha ido entrando en decadencia. Yo creo que hablar de Enric es eso, es una metáfora para hablar de una ciudad y una época que ya ha terminado.

VISIÓN PARCIAL DEL TRABAJO DE UN ARQUITECTO

Yo soy consciente de mis limitaciones, no he estudiado arquitectura, mis conocimientos de arquitectura son básicos, en este sentido no quería hacer un trabajo teóricamente académico sobre Enric porque no podría tampoco, entonces lo titulo *Visión parcial del trabajo de un arquitecto* porque es lo que quiero que sea: una visión o un estudio sobre el trabajo de un arquitecto, pero una visión que va a tener que ser necesariamente parcial, necesariamente subjetiva, y que muchas veces carece de información y que muchas veces incluye visiones personales, o cosas que aparentemente no tendrían que aparecer en estos estudios. No sé, se trata de hacer casi como pies de página. En parte este trabajo lo pienso como si fuera un apéndice de esas grandes monografías sobre Enric, como *Croquis* o las monografías de Electa, es como si fuera ese apéndice donde aparecen los edificios explicados anteriormente, pues cómo han sido habitados o los fallos que han tenido, o explican un poco todo lo que rodea el trabajo arquitectónico: cómo se llevaron a cabo, qué estaba él leyendo en ese momento, qué pensó... no sé, esas cosas que normalmente no se explican pero que es una lástima porque se desertiza todo mucho. Es un poco lo de las articulaciones que explicaba antes, a veces parece que las cosas salen por sí solas, y se tienen que ir explicando, se tienen que ir bordeando, porque hay muchas más cosas que lo que hay, no sé.